CÓDICE

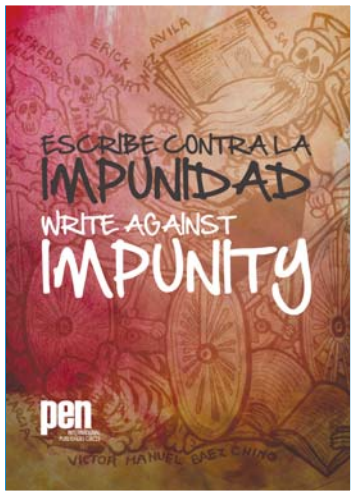
Revista del Centro PEN Guatemala

En Memoria Marco Antonio "el bolo" Flores

1937 - 2013

Fotografía tomada por Guillermo Pa

Año 3 / No. 7 / Octubre 2013



Dennis Escobar escribe en Antología de PEN *Escribe contra la Impunidad*

Dennis Escobar, directivo del Centro PEN Guatemala, fue seleccionado con su escrito "Una voz que intentan silenciar" para formar parte de la Antología *Escribe contra la Impunidad* (2012). Este compendio incluye los escritos en español e inglés. La versión digital puede consultarse en www.pen-international.org

Escribe contra la Impunidad reúne a más de cuarenta escritores y periodistas de toda Latinoamérica y Caribe en conmemoración de sus colegas caídos y como protesta, mediante una prosa y poesía creativas, en contra la impunidad. En la obra aparecen escritos de destacados literatos como Ariel Dorfman, Claribel García, Elena Poniatowska, Gioconda Belli, Gloria Guardia, Laura Esquivel, Sergio Ramírez.

El primer PEN Club Juvenil guatemalteco

El Centro PEN Guatemala ha apoyado un taller de Poesía y Lectura que el poeta **Germán Albornoz**, oriundo de Amatitlán, en el área central de Guatemala, ha ejecutado con el auxilio y apoyo de la Asociación de Poetas y Escritores de Amatitlán APEA. El resultado ha conllevado que los talleristas, alrededor de veinte estudiantes menores de veinte años del instituto "El Esfuerzo" de la aldea El Morlón, se hayan comprometido para constituirse como ***PEN Club Juvenil***, grupo de escritores jóvenes en formación, miembros del **Centro PEN Guatemala** y en consecuencia Grupo juvenil de Escritores miembros del **PEN Internacional de Escritores.**

El primer PEN Club Infantil guatemalteco

En la ciudad de Guatemala, en la zona 19, Colonia La Florida, en la ***Escuela de Arte al Aire Libre "Carlos René García Escobar"*** han aparecido este año dos niñas de diez años, que llevan clases gratuitas de dibujo y pintura, escribiendo además poemas y cuentos propios de su edad. Ellas son *Aisha Joshibel Kaslemal González Alvarado* y *Steffi Villalta*. Nuestro presidente, cuyo nombre lleva esta Escuela, las está preparando para constituirse en el primer **PEN Club Infantil del Centro PEN Guatemala**, con lo que Guatemala aporta al **PEN Internacional de Escritores** un nuevo **PEN Club Infantil.**

El 79º Congreso del PEN Internacional de Escritores

Desde junio de 2013 hemos estado recibiendo información en torno al *79º Congreso Internacional de Escritores* que concluyó en septiembre en *Reykjavic*, capital de Islandia, al cual invitamos en su oportunidad a quien quisiera asistir con sus propios gastos para otorgarle las constancias como delegado del Centro PEN Guatemala. El mismo fue dedicado a las **"Fronteras digitales: Derechos lingüísticos y libertad de expresión".** El Centro PEN Guatemala le respondió a Jena Patel, oficial del Congreso, su no asistencia debido a las escasas posibilidades económicas con que contamos.

El Congreso de PEN, celebrado anualmente, ofrece una oportunidad para que toda la comunidad de PEN pueda reunirse, hablar sobre el trabajo que desarrollamos y plantear los objetivos del año próximo. Se trata del encuentro más importante de la comunidad del PEN International, durante el cual delegados de Centros PEN de todo el mundo participan en actividades para generar contactos profesionales, eventos literarios, conferencias y talleres de formación.

Se puede encontrar más información en el sitio web dedicado al Congreso del PEN islándico: http://bokmenntaborgin.is/en/pen-reykjavik/

PEN Guatemala tributa homenaje a Víctor Muñoz

El pasado 26 de septiembre el Centro PEN Guatemala realizó un homenaje a su asociado Víctor Muñoz por haber obtenido el Premio Nacional de Literatura "Miguel Ángel Asturias" 2013.
En el acto, realizado en Casa de Cervantes, los escritores Carlos René García, Antonio Arana y Maco Luna destacaron la obra de Muñoz, indicando que su narrativa se caracteriza por reflejar la idiosincrasia del guatemalteco urbano de clase media. Subrayaron que una de las virtudes del homenajeado es su sencillez, tanto de escritura como de actitud con las personas.
Al final de los encomios a la obra literaria de Muñoz, el Presidente del PEN Guatemala, Carlos René García, entregó un diploma de Honor al Mérito al destacado escritor.

Antonio Arana obtiene premios en Huehuetenango y Totonicapán

El 5 de julio en el Teatro Municipal de Huehuetenango, el poeta y narrador José Antonio Arana, miembro de Junta Directiva del Centro PEN Guatemala, recibió el premio XINA'BAJUL de oro por haber conquistado el primer lugar en la rama de verso con motivo de las Fiestas Julias.

El pasado 16 de septiembre recibió La manzana de Oro en la ciudad de Totonicapán por haber obtenido el primer lugar en la rama de cuento con su obra "Desorden de personalidad de un Presidente".

Directorio

JUNTA DIRECTIVA 2013-2015

Carlos René García Escobar
Presidente
Karla Olascoaga
Vicepresidenta
Dennis Escobar Galicia
Tesorero
Gustavo Bracamonte Cerón
Secretario
Eduardo J. Blandón
Vocal I
Maco Luna
Vocal II
Antonio Arana
Vocal III

CONSEJO EDITORIAL
Dennis Escobar Galicia, Director
Eduardo Blandón
Guillermo Paz

AUTORES DE ESTE NÚMERO
Víctor Muñoz, Vicente Vásquez, Maco Luna, Jorge Estuardo Molina Loza, Pablo Sigüenza, Carlos René García Escobar, Jorge Basilago, José Antonio Arana, Guillermo Paz Cárcamo, Gustavo García, Dennis Escobar Galicia.

DISEÑO
Hernán Guerra Sandoval

codicepen@gmail.com
centropenguatemala.blogspot.com

Editoras
Editorial PEN
Editora Arizandieta

Presentación

En memoria Marco Antonio "el bolo" Flores

Este número de la Revista Códice tributa un homenaje póstumo a "el bolo" Flores, Premio Nacional de Literatura "Miguel Ángel Asturias" 2006 y uno de los más polémicos escritores de los últimos cincuenta años.

Marco Antonio Flores escribió poesía, cuento, novela, teatro, ensayo y periodismo; caracterizándose por hacerlo sin ataduras dogmáticas y con un estilo desenfadado y propio. Además, sin ser acartonado de toga y bonete, impartió docencia en universidades nacionales e internacionales y coordinó talleres literarios de donde surgieron destacados literatos.

Su prolífera bibliografía incluye:

Novela: Los compañeros (1976), En el filo (1993), Los muchachos de antes (1996), Las batallas perdidas(1999), Viaje hacia la noche (2012).

Poesía: La voz acumulada (1964), Muros de luz (1968), La derrota (1972), Resistencia de la memoria ((1992), Crónicas de los años de fuego (1993), Un ciego fuego en el alma (1995), Poesía completa volúmenes 1 y 2 (1992, 2000), Poesía escogida (1996).

Cuento: La siguamonta (1993), Cuentos completos (1999).

Teatro: Entremés para cantar (1972), El enterrador (1997)

Libro collage: Los rollos que quedaron (1997).

Ensayo: Poetas guatemaltecos del siglo XX (2000).

Crónica histórica: Fortunny, un comunista guatemalteco (1994).

Periodismo: Panp´ami matate, y cientos de columnas escritas en varios periódicos.

Su novela "Los compañeros", editada en México en 1976, es considerada por la crítica literaria como uno de los referentes más importantes de la literatura guatemalteca contemporánea. Esta novela está llena de furia, de ansiedad y dolor; narra el recorrido de los jóvenes que entregaron su vida al movimiento revolucionario por la construcción de una sociedad justa y humana. Con su publicación se asegura que nació la etapa de "la nueva novela guatemalteca".

Marco Antonio también fundó y editó varias revistas literarias, tal el caso de "Alero", la revista de la Universidad de San Carlos de Guatemala que dio cabida en sus inicios a quienes después serían notables escritores de las letras guatemaltecas.

¡Adiós a uno de los más importantes escritores de las letras guatemaltecas!

Gedeón y su descreído perro

Víctor Muñoz*

–¿Y eso? -le pregunté a Gedeón cuando lo vi aparecerse con un perro que, según me explicó, se trataba de un hermoso ejemplar de raza boxer, aunque yo le encontré más apariencia de perro de la calle que cosa fina.

-Se llama Luther –me respondió.

Como yo me quedara callado, sólo mirando atentamente los movimientos nerviosos del animal, prosiguió con su explicación.

-Ahí donde lo ves, es bien inteligente. *¡Sit down, Luther!* -le ordenó, y el perro se sentó. *–¡Go to the bed, Luther!*- Continuó, y el perro se acostó. *-¡Get up, Luther*

-siguió, y el perro se levantó inmediatamente.

-¿Y por qué le das las órdenes en inglés? -quise saber.

-Pues la historia es bien larga -me dijo-, fijate que cuando mi tío Carlos lo llevó a la casa dispuso que se llamaría Fraile, cosa que causó el espanto de mis tías; vos ya sabés lo devotas que son ellas y lo metidas que están en las cosas de la iglesia. Lo trataron de masón, de hereje y hasta le vaticinaron castigos divinos; pero por mucho que alegaron, mi tío se mantuvo en sus trece y se opuso a cambiarle el nombre al animalito. Mis tías le dijeron que eso era una blasfemia de las peores, pero como él es descreído y las cosas de la iglesia le vienen del norte, no les hizo caso. Eso sí, siempre que se tocaba el tema se armaban unas discusiones tan tormentosas que hasta daba miedo, vos. La cosa es que el perro creció sabiendo que su nombre era Fraile. Así lo llamaba yo, y por supuesto, mi tío; en cambio mis tías se referían a él como "ese animal".

Sin embargo, mi tío decidió cambiarle el nombre porque para la Navidad del año pasado, en lo que mis tías andaban en una posada, el chucho se metió a la casa y a saber qué le pasó, porque se fue al

Nacimiento y le arrancó la cabeza al Niño Dios, dejó sin pelo a la Virgen María, le quebró la nariz y los brazos a San José, se comió a los pastorcitos, a las ovejitas y a una tortuguita viva que habían puesto dentro de una palanganita que hacía las veces de lago, partió en dos al buey y a la mula, deshizo a los Reyes Magos, se orinó en el arbolito; luego, con la rascadera esa que hacen los perros después de que se orinan, aventó para todos lados el aserrín y por último se llevó para el jardín el rosario de manzanillas, donde lo terminó de destrozar. Ya te podrás imaginar el escándalo que armaron mis tías cuando se dieron cuenta de la blasfemia. Luego de que les pasó el susto y la cólera, le exigieron a tío Carlos que se llevara de la casa al animal. El les respondió que no, entonces el pleito se volvió casi violento, al extremo de que vivir en la casa era como si uno estuviera en el propio infierno; y lo peor de todo, vos, fue que hasta la agarraron contra mí, porque como me daba tristeza ver al pobre animal todo el día amarrado, a veces lo sacaba a pasear.

Ellos pasaron como un mes sin hablarse, pero como así no se puede vivir, un día mi tío les dijo que para que estuvieran contentas había decidido cambiarle el nombre al perro; que en vista de que evidentemente al animal no le gustaban las tradiciones católicas, le pondría un nombre protestante; que ya lo había pensado bien, y que de ahí en adelante se llamaría Lutero. Mis tías se pusieron más espantadas aún, y lo que mi tío creyó que sería la vuelta a la concordia y a la paz, se volvió otro lío del que salió acusado de hereje, de impío, de irreverente y de cuanta cosa se les ocurrió. Pasó otro mes sin que se hablaran. Mi tío comenzó a llamar al perro por su nuevo nombre, pero éste no le hacía caso. Yo, para no quedar mal con nadie, sólo le decía "el chucho". Un día mi tío decidió que les iba a dar gusto a las señoras para que ya no estuvieran tan enojadas, y se lo cambió a Luther.

-Vamos a tener que enseñarle inglés al chucho-, me dijo; y de esa cuenta fue aprendiendo el idioma y ahora ya ves, sólo entiende cuando se le habla en dicho idioma.

-¿De veras? -le pregunté, un tanto asombrado por la disparatada historia que acababa de referirme; aunque la mera verdad es que viniendo de Gedeón, ya nada me causa asombro.

-Sí -me respondió-, ya vas a ver. -Lutero, ¡siéntese!- le dijo, y efectivamente, el perro se quedó como de piedra. Y le dio otras órdenes en español, pero el animal no atendió ninguna.

-Bueno vos -me dijo-, me voy porque ya va siendo la hora de que Luther tome su *dinner*. Y se fue.

Indudablemente, eso de saber otro idioma es de suma importancia, máxime si se es propietario de un perro. Uno nunca sabe. ■

**Premio Nacional de Literatura "Miguel Ángel Asturias" 2013.*

El estudio da frutos

Vicente Váquez*

-Mira —dijo Herminia, mostrándole el periódico a su compañera de trabajo—. Abrieron una escuela en donde dan clases de *Striptease*.

—Qué buena onda —le respondió la Pancha, arrebatándole el diario—. Déjame ver.

Y las dos chicas se dedicaron con interés a leer el anuncio, tomando nota de la dirección del nuevo centro de educativo, el horario de clases y el valor de la matricula. Luego, ambas se vieron al rostro y sonrieron.

—¿Nos inscribimos?

—¡Sí. Nos inscribimos! La onda es prepararse para ganar buenas fichas.

El día que se inició el curso, una veintena de atractivas chicas estaban presentes, expectantes y listas para labrarse una lucrativa carrera. Todas aspiraban a ser profesionales en su campo laboral.

—Buenos días —Saludó la bella y elegante instructora—. Sean todas bienvenidas. Ustedes, de completar el programa curricular, serán las afortunadas integrantes de la primera promoción de este centro de estudios y no dudo, que si se entregan con ahínco y con pasión a asimilar la teoría y a realizar las practicas formativas, llegarán lejos en sus respectivas carreras y serán la envidia de todas esas vulgares mujerzuelas de formación empíricas que pululan por los centros nocturnos de baja categoría, creyéndose ser las reinas de la noche, cuando en realidad son dignas de lástima por su pobrísimo desempeño. Para progresar en este mundo tan competitivo, no hay como el estudio.

Las alumnas sonreían y se veía en ellas la buena disposición para entregarse de lleno a tan prestigiada profesión.

—Bueno —prosiguió la experimenta educadora—, desnudarse es fácil, no dudo que todas ustedes lo puedan hacer en público y de plano, que varias ya lo han hecho. Pero desnudarse, puede llegar a ser un arte, algo que llene de emoción a su heterogéneo público que, incluso, puede llegar a contener mujeres de singulares gustos.

»Sí, como lo escucharon —recalcó—; un arte.

»Quitarse la ropa, cualquiera lo hace, pero sin gracia, para luego quedar encueradas como papas sin sal. Dejando a los espectadores frustrados y con la sensación de que algo faltó. Que no era lo que esperaban, aunque ustedes les estén mostrando la totalidad de sus lindos pellejos. ¡No! Eso, sólo les da baja paga y escaso renombre.

»Aquí van a aprender a ser deseadas y buscadas una y otra vez. Lo que al final se traducirá en fama, renombre y buenas fichas. Ustedes no serán reinas, si no diosas de la noche. ¡Ya lo verán!

El curso se desarrolló con profesionalismo, "con escuela". Aprendieron a vestirse, requisito indispensable para luego desvestirse. Porque vestirse, no es ponerse encima cualquier trapo. Adornaban sus cuerpos con ropa escogida, de colores y diseños llamativos, y en algunos casos, con mayor cantidad de prendas interiores para despertar expectativas y prolongar la delicia del show. —La ropa se quita con sensualidad, con gracia, con lentitud para provocar a los espectadores con el deseo de llegar a la exhibición total—, les habían indicado, y así lo hacían, durante las prácticas supervisadas, al compás de música seleccionada con escrupuloso esmero.

Como complemento, se les enseñó a usar sillas, tubos y otros aditamentos que le daban vida al espectáculo, y de fondo la música y el alumbrado multicolor que les hacía resaltar su belleza física y las situaba en algún imaginario y cambiante paraíso.

Al terminar el curso, todas las graduadas salieron orgullosas, luciendo sus diplomas, fruto de su esfuerzo y dedicación; llenas de confianza y dispuestas a conquistar el mundo del exclusivo espectáculo.

Gracias a su preparación profesional, de inmediato consiguieron trabajos bien remunerados en los diferentes centros de tan especial diversión.

Al siguiente año, cuando las aspirantes de la segunda promoción ingresaron al colegio, ya una de las graduadas del año anterior, Herminia, triunfaba en un renombrado templo del *Neoburlesque*. Qué mejor carta de recomendación para el centro de estudios, que una de sus exalumnas estuviera causando furor en el mundo del espectáculo.

Herminia, aventajada exestudiante, graduada con honores, con mención *cum laude*, sabía sacar ventaja de sus especializados conocimientos y aunque desarrollaba, al igual que sus otras excondiscípulas, el desnudo integral; con inteligencia e intuición, le agregó un elemento extra.

Actuaba con un incitador antifaz que le cubría el medio rostro superior. Sabía desarrollar su trabajo con maestría, con sensual lentitud y provocativos movimientos, desprendiéndose, una a una, de las prendas de su exclusiva vestimenta y mientras lo hacía, se iban caldeando los ánimos de los excitados varones que, con ansias, esperaban la caída del último de los encubridores trapos, hasta alcanzar el memorable desnudo total.

Cuando llegaba ese glorioso momento, aplaudían con frenesí y con las hormonas enloquecidas al máximo, aún seguían gritando: mucha ropa, mucha ropa…, en espera de la caída del encubridor antifaz. Pero no caía y quedaba flotando en el ambiente la incógnita, de qué quién sería la poseedora de tan apetecible cuerpo y qué belleza de faz se ocultaba detrás de él.

Y el público, como hipnotizado, respondía al imán de la curiosidad y continuaba asistiendo noche a noche, con la esperanza de descubrir la desnudes total, la de su agraciado rostro. ■

Ingeniero Civil y Escritor, conocido como "Chente".

Historias de bronce

Maco Luna*

Llegó telegrama: "Infórmole ganó Juegos Florales".

Un agradable calor invadió mi ser. La alegría llenó mi espíritu. Había ganado en la rama de cuento. El premio consistía en una medalla de oro, un diploma, publicación del cuento ganador y una cantidad de dinero en efectivo. En noche apoteósica se me entregó el estímulo. Como siempre, el dinero se hizo agua, guardé la medalla de oro, el diploma y la satisfacción de haber sido el triunfador.

El tiempo se llevó las vacas gordas y en su lugar dejó unas rumiantes anoréxicas que con triste mirar me pusieron a vivir bajo el umbral de la pobreza. Entonces se apagó la lumbre en mi estrecho horizonte económico y me sentí desnudo, parado en un callejón sin salida.

Agobiado por la pena pensé que lo mejor era vender la medalla de oro y así agenciarme de unos fondos para subsistir. Sin darle más vueltas al asunto busqué la condecoración en las gavetas de mi viejo escritorio, revolví todos los papeles y allí, en un rincón, estaba la dorada presea. La tomé con delicadeza y salí del brazo de la esperanza.

Con la idea fija en venderla prenda me dirigí a una tienda donde compraban oro. Yo conocía algunos locales que se dedicaban a este negocio en el Pasaje Rubio. Al llegar pregunté ilusionado: ¿Cuánto me dan por esta medalla de oro? El tipo la cogió y la escudriñó con ojo experto. "Esto no es oro, señor, ni brasileño ni italiano, ni nada. Es bronce tal vez, pero oro, jamás". "Pero si a mí me la dieron como medalla de oro en un concurso", "Perdóneme, pero se lo babosearon. Yo que usted mejor buscaría venderla donde compran chatarra. Allí de plano sí la puede negociar. Sentí la escupida de la realidad en mi cara, y el desengaño barrió toda mi ilusión.

Por eso no me quedó otra que atalayar al camión que traía el pregón: Le *venimos comprando toda clase de chatarra, le ayudamos a deschatarrizar su casa a la vez que se gana unos centavitos… Le venimos comprando toda clase de chatarra*…y dale que dale al altoparlante.

Hablé con el encargado del negocio ambulante y le dije que tenía una medalla de puro bronce. "Vamos a ver", se interesó de inmediato. Saqué con cuidado aquel premio que otrora había recibido entre vítores y dedicatorias y se lo mostré orgulloso. "Mmmm, no pesa mucho. Le doy tres quetzales". Otro escupitajo de la realidad en la cara. "Está bien, contesté resignado. Le di un beso de sincero afecto a la medalla y le dije adiós. La letanía del pregón se perdió entre las calles del barrio y allí se fue mi honor.

*****

Se metió entre los hierros retorcidos, se vistió de óxido y fue a parar al crisol donde se revolvió con el latón, el aluminio y otros pedazos de viejo metal. Cuando salió era toda una aleación. De inmediato consiguió empleo en la fábrica de instrumentos de viento, donde se convirtió en una brillante trompeta y anduvo entre mariachis y orquestas. No duraba mucho en los conjuntos porque no podía dibujar la línea de una melodía. Por más esfuerzo que el músico hiciera para hilvanar sonidos, la trompeta solo sabía contar historias.

Como en esta región del mundo la mayoría es gente de poco tener, el dueño de la trompeta decidió venderla porque no le servía para ejecutar su oficio. La fama del instrumento se había regado entre la población y ningún músico se atrevía a comprarlo.

No hubo más remedio que atalayar al camión de la chatarra: *Le venimos comprando toda clase de chatarra, le ayudamos a deschatarrizar su casa a la vez que se gana unos centavitos… Le venimos comprando toda clase de chatarra*, interminable pregón perdido entre las calles del barrio.

"Le vendo una trompeta". "Vamos a ver". "Se la doy con todo y estuche". "El estuche no me sirve, solo quiero el metal". "Ah, bueno, entonces con todo y boquilla". "Le doy veinte pesos". "Deme veinticinco y se la lleva". "Ta' bueno. Aquí tiene", y así se fue la trompeta sordomuda a fundirse con otros metales.

Al salir de la recicladora la enviaron directamente a una fábrica de trofeos, donde fue convertida en toda una medalla, en la que, en medio de una corona de laurel, se leía: "Al primer lugar en la rama de cuento". ■

**Músico y Escritor. Autor de la novela "Cuerpo y Alma".*

Día de difuntos

Jorge Estuardo Molina Loza*

No sé qué hacer. Hoy sí estoy perdido. Hace como cinco años acepté a Jesucristo como mi salvador personal. Me hice evangélico. Me gusta mucho asistir a la iglesia y convivir con todos los hermanos. Sin embargo, de un tiempo para acá, hay momentos en que me entran dudas.

Soy el único de mi casa que se volvió cristiano. Los demás pertenecen a lo que antes llamaban "la costumbre" y hoy le dicen espiritualidad maya –aunque, aquí entre nos, yo pienso que no es lo mismo–.

Me empezó a hacer conflicto hace un año, para la celebración del día de los muertos. Crecí y me crié dentro de la costumbre. Ese día es una fiesta. De chiquito, me gustaba ayudar en los preparativos. Iba con mi papá y mis hermanos mayores a arreglar las tumbas de mis abuelos y tíos. Quitarle el monte y hacer bien el montículo. Con las lluvias se van aplanando. En la casa veía cómo mi abuela, mamá y hermanas preparaban la comida que les llevarían a los difuntos. Ah, porque en esa ocasión todos los muertos vienen a los cementerios para reunirse con sus familiares que los van a visitar. Bueno, eso dicen los mayores, pero yo, por ser evangélico, no debería creerlo. Ve, ahí está el clavo, ese es mi sufrimiento. Desde la celebración del año pasado ya no sé qué pensar. De muy adentro una voz me dice que debo honrar a mis antepasados, pero dicen en la iglesia que esas son ceremonias paganas, del diablo, y que eso no está escrito en *La Biblia*. Las dudas se volvieron angustias muy grandes.

Aquí en Cubulco hay dos cementerios: uno de indígenas y otro de ladinos. El de los indígenas, donde están enterrados mis familiares, queda en una hondonada, abajo del pueblo. Ese día, como a las cuatro de la tarde, se empieza a quemar candelas, *pom* y *copalpom*. Al rato sube hacia el cielo una gigantesca columna de humo, que se mira desde el centro. A uno le tiemblan las canillas, porque es sentir la conexión entre este mundo y el otro. Se siente la presencia de los antepasados.

La carretera pasa a un lado. El cementerio está en la ladera de una lomita. Desde afuera se puede ver todo lo que pasa ahí. Las familias les llevan a sus muertos comida. Si el difunto se echaba sus traguitos, se derraman octavos de guaro o cervezas sobre las tumbas. Si fumaban, se le queman sus cigarritos. Se contratan a las marimbas que llegan para que les toquen los sones que más les gustaban. A peso el son. Hace dos años se me ocurrió contar cuántas había. No pude. Cuando iba como por veinte, me confundía. Perdía la cuenta. Tal vez había más de cincuenta.

Y otra vez la confusión. En la iglesia dicen que la marimba es el instrumento de Satanás, que acompaña las borracheras de los *inconversos* y sus fiestas. Yo he tratado de meterme eso en la cabeza. Casi lo logro, pero cuando oigo una, siento mucha emoción. ¡Dan ganas de bailar! Es un gozo para el alma. Claro que eso no se lo digo a ninguno de los hermanos. No quiero ni pensar en los cultos que harían para sacarme el diablo.

A eso de las cinco y media o seis de la tarde, el cementerio se ve lindo: todavía se distingue, desde abajo, todo lo que está pasando; pero, por la penumbra, se empiezan a ver bien los cientos de candelas encendidas. Este momento es mágico, me fascinó desde chirís. Se ve a los cofrades caminar en fila entre los montículos, con sus trajes tradicionales y sus estandartes de plata. La gente los llama para que hagan una oración por sus difuntos. Igual que los sones de la marimba, a peso la oración. Me da muchas ganas de volver a estar en medio de mi gente, de todo ese jolgorio.

Todos los años, los hermanos de la iglesia se paran en la carretera, frente a la entrada del cementerio, con un megáfono para decirle a la gente que esas costumbres no son de Dios, que se arrepientan y que visiten la iglesia. Allí se les hablará de La Verdad. También se reparten "tratados" para que lean sobre Jesucristo. El año pasado tuve el privilegio, dicen ellos, de estar en el grupo que hace esa actividad. Cuando estaba con el aparato en la mano, leyéndole a la gente unos versículos, pasó mi familia. Mi abuela me lanzó una mirada que me atravesó. Nunca se me olvidarán esos ojos. Lo peor de todo es que ella murió a los dos meses. ¡Cómo la lloré! Ahí empezó todo esto, esta angustia, este no saber qué hacer.

Dentro de cuatro días es el día de difuntos y me volvieron a dar el privilegio de integrar el grupo de nuevo. No pude decir que no. Pero, adentro de mi corazón tengo la necesidad de ir a ver a mi abuela y pedirle perdón, decirle que estoy allí para acompañarla. Sé que la haría feliz. ¡Pero qué carajos voy a hacer! Me muero sólo de pensar que lo que se dice en la iglesia sea cierto y ya no sea salvo. ¡Me aterra!

Antes de acompañar a mi mamá y hermanos, debo decirle al pastor sobre la decisión que tomé, si es que lo hago. Lo peor de todo es que mi novia también es de la iglesia y nos habíamos comprometido para casarnos dentro de seis meses. Si me salgo de la iglesia, la pierdo a ella.

¡No sé qué carajos voy a hacer! ■

**Antropólogo e investigador social.*

La Garganta del Diablo

Pablo Sigüenza*

"Misiones", al norte de Argentina, es una región de tierra roja, gente mestiza y agradable calor infernal. Los misioneros, gentilicio del lugar, bromean acerca de la forma geográfica de su provincia diciendo que es como un dedo metido en el trasero de Brasil. Allí donde el dedo termina y empieza Brasil está ubicada la llamada Garganta del Diablo. El lugar es paraíso en la Tierra: agua por todos lados, el río Iguazú cayendo constante a través de la enorme catarata, selva subtropical, pájaros selváticos, enanos dragones de Komodo, árboles *verdeamarelos* y miles de turistas. La mayoría de esos trotamundos son yanquis o europeos que todo lo quieren comprar.

¡La Garganta del Diablo!: Vaya nombre para tal maravilla natural. Nadie podrá decir que demonio tiene una garganta fea. El paisaje muestra otra cosa. Es un escenario dispuesto para la contemplación. Es muy probable que los mitos y leyendas sobre lo malo y horrendo que fue Lucifer, luego de su expulsión del Olimpo monoteísta, no sean tan ciertas.

Estar en Iguazú, frente a las fauces del demonio observado su garganta, no deja de ser una provocación para lanzarse al vacío, acompañar al torrente de gotas de luz líquida y a los peces que van cayendo en picada embebidos del placer que provoca caer sin sentido, sin ataduras, sin miedos. No apto para los que sufrimos vértigo crónico. Por unos segundos más me quedo detrás da la baranda de madera que, frágil, nos separa de la caída al agua y fuego eterno. Levanto la vista a las alturas, y veo que no hay más que nubes. La única gaviota que vuela sobre nosotros se lanza precipitada e irracional a las aguas de la garganta; yo, sin pensarlo más, la sigo y encuentro que el agua está tibia, agradable, reconfortante. La siento fresca mientras caigo, al tiempo que uno de los peces me pasa dando las buenas tardes y me muestra el menú de hierbas y bebidas. La garganta me traga, y la magia de la pasión infernal me lleva al vientre del demonio, incluso luego de dos o tres redondeos y juego previos, llego a sus genitales. Si su garganta está en la frontera norte de Argentina, probablemente la vagina o el pene, dependiendo del imaginario místico del cliente, estará en Montevideo o Punta del Este mientras las nalgas quedarán cerca del Gran Buenos Aires… al menos esto último piensan los misioneros.

Un fenómeno natural ocurrido en Iguazú, revive la lucha perpetua del mal contra el bien, ahora en este bello escenario, en pleno siglo XXI. El cambio climático se ha convertido en el mejor aliado de la iglesia: recién sucedieron tres meses de sequía en el sur de Brasil y norte de Argentina. Los ríos "de agua viva" que alimentaban la garganta del diablo se secaron, y yo me quedé sin tentaciones por un tiempo. Las almas en pena perpetua, esas que cada viernes por la mañana vistan el confesionario para poder comulgar sábado y domingo, tomaron como prodigio divino la sequía y vieron la mano de dios hijo agarrar por el pescuezo al diablo, secando su garganta.

Las oraciones antidemoníacas de la feligresía católica se cotizaron más allá de cualquier record previo en la bolsa de valores. Sin embargo la euforia bursátil duro poco: los corredores especulativos de los fondos de inversión se percataron pronto que si la garganta del diablo se queda seca por completo, puede caer un cáncer mortal al cuello del demonio, moriría en pocos meses y ellos, los corredores de bolsa que tiene oráculos matemáticos para ver el futuro, previeron que la mercancía religiosa se devaluaría al punto de desaparecer como nicho de mercado.

Una llamada directa de Wall Street al Vaticano hizo que la oreja de José Ratzinger saltara de preocupación y ansiedad, igual que los niños de 10 y 11 años brincan de puntillas sobre sus pies para ver pasar el desfile navideño de proveedores comerciales en las calles de la ciudad cuando sus padres no los cargan más sobre los hombros. El santo padre que vive en Roma se convierte entonces, en pilar central de la lucha mundial contra el cambio climático. Ordena con carácter de inmediatez, una política de reciclaje de papel en todo el territorio bajo la jurisdicción política de la santa sede, iniciando en la basílica de San Pedro. Desde entonces se le conoce como el papa ecológico.

La ordenanza papal, se prestó a cientos de interpretaciones para su ejecución, como pasa también, segundo a segundo con las escrituras bíblicas. Cada quien entiende lo que quiere y las usa como más le convenga. Sucedió entonces que millares de papiros y pergaminos escritos y graficados en trece siglos de oscurantismo, fueron sacados a la luz para llegar a los sanitarios de cada oficina e iglesia del Vaticano. El hebreo, el griego y latín de los escritos fueron usados para limpiar los rosados y grises traseros de cardenales, monjas y ¡oh sorpresa¡ turistas yanquis que visitan la Capilla Sixtina.

Todo sea por detener los estragos del cambio climático. Tan efectiva ha sido la medida pontificia que hoy las agencias de turismo ofrecen el paquete Roma-Cataratas de Iguazú como una experiencia religiosa con sello verde y bendición certificada del heredero de la silla de San Peter. Las oraciones contra el cambio climático son el nuevo boom en los mercados de valores. El diablo sintiendo alivio en el cogote, agradece el gesto de Ratzinger y la visita de turistas estadounidenses, de manera simultánea disminuyen el número y frecuencia de impulsos pedófilos que atacan de improviso y sin querer queriendo, a los obispos de Chicago, San Francisco y las Islas Vírgenes Gringas. ■

**Antropólogo y Agrónomo.*
Columnista de Diario La Hora.

El Mediterráneo en mis ojos

Carlos René García Escobar *

Recordándome del poeta revolucionario y sakertiano guatemalteco Abelardo Rodas Barrios y de su poemario *Corazón Adentro* en donde, publica por primera vez su poema **Atitlán en mis Ojos,** en la *Revista de Guatemala* de Luis Cardoza y Aragón de los años cincuenta del siglo XX, estaba yo, de pie, en las finas y amarillas arenas de la playa de la Valencia porteña, absorbiendo con intensidad y plenitud, el mar Mediterráneo, de un azul verdoso y calmo que, lo hacía penetrar en mis pupilas exactamente como el poeta sololateco sentía el lago de Atitlán, entrando por sus ojos.
Ya tenía entonces realizado yo, un sueño anhelado por muchos años, "tener el Mediterráneo en mis ojos".

"*Casi a la mitad de la vida estoy*
Hollando tu cabeza de piedra
Y aun tus sueños no he desenterrado.
Me corre en las mudas cañas de los huesos
un salvaje, milenario aliento
de tus cósmicas leyendas,
y en la lengua me duele hasta el silencio…"

(Rodas B., A. **Corazón adentro**. Ed. Cultura, Guatemala 2003. Pág. 47.)

Tras la pantalla de mi cámara digital alcancé a ver en lontananza de la línea horizontal del mar unos puntitos negros que poco a poco se engrandecían. No me importó la algarabía de los bañistas a mi alrededor porque presentí que algo grande estaría por suceder. En ese momento , a pesar del calor insoportable que hacía, imperceptiblemente sufrí una transportación temporal que me estatizó en el lugar, cerca del agua donde me encontraba. Los puntos vistos se engrandecieron totalmente y aparecieron ante mi vista varias embarcaciones de corte medieval que se acercaron amenazadoramente a la playa donde me encontraba. De repente estaba yo sólo ante el mar. Pero parecía que era invisible ante los hombres y mujeres que bajaron de las lanchas, ataviados con trajes vistosos y con turbantes en sus cabezas. Sus rostros barbados, bigotudos y cejudos les daban un aspecto amenazador y tenebroso. Ellas bajaban misteriosas sin mostrar sus rostros. Primero eran una veintena y de pronto más de un centenar. Con sables en los brazos y cuchillos en la cintura se abalanzaron tierra adentro y, la historia cuenta que invadieron los pueblos cercanos e impusieron por la fuerza sus leyes y su religión. Yo observaba que

cada vez más bergantines acercándose a la playa y más gente del mismo tenor desembarcaba.

Por dos anhelos conjugados en la sangre
turbulenta de mis padres, he venido
desde la cara posterior del mundo,
ese rostro más viejo que la vida,
donde no hay ojos ni lámparas posibles
que rompan las ataduras de la sombra,
donde las manos no aciertan a descubrir el corazón
para palparle la estallante semilla del amor,
donde la vida no ha empezado su ascendente canción
ni el pájaro ha ensayado su vuelo sobre los surcos.
Donde somos los muertos de una muerte sin nacimiento.

(Idem. Pág. 50.)

El tiempo es corto y largo, vertical y horizontal, cuadrado y circular. Los puntos dejaron de aparecer en lontananza y mi ilusión se desvaneció cuando mi esposa llegó y tocándome el brazo me instó:

-Ya, vámonos. Es la hora del regreso.

Entonces las turbas que preparaban sus aperos y afilaban cuchillos y sables se convirtieron al instante en los bañistas del momento. ■

**Antropólogo y Escritor. Autor de la novela "La ofensiva final".*

El Reflejo de

“La publicación de Leyendas de Guatemala en 1930 fue la coronación de su intenso proceso formativo parisino”

El anuncio fue el 19 de octubre de 1967, hace ya 45 años. Todavía no llegaba el hombre a la luna, Vietnam era una llaga abierta que calentaba la Guerra Fría con fogonazos de napalm y los Beatles acababan de lanzar su sensacional Sgt. Pepper’s Lonely Hearts Club Band. Mientras tanto, la narrativa en lengua castellana permanecía virgen de premios Nobel, ya que todos los anteriores habían sido dramaturgos o poetas. Pero aquel otoño boreal la Academia

Sueca decidió que la espera había concluido. Tras varios años como finalista y firme candidato, fue el guatemalteco Miguel Ángel Asturias el primer novelista hispanoparlante -o “hispanoescrib i e n te “, para ser precisos- en quedarse con el codiciado galardón. Sin embargo, paulatinamente, la obra y la figura asturianas fueron desvaneciéndose para el gran público. Por el contrario, su vigencia entre los académicos y críticos literarios –sobre todo europeos- es notable.

¿Por qué sucede esto? Las razones del olvido y el recuerdo son siempre arbitrarias o parciales. De la evocación surgen apenas retazos de indicios. La potencia de una obra ante las debilidades de un hombre. El apoyo a un gobierno equivocado. La confrontación con algunos escritores más jóvenes. El surrealismo. La escritura como collage y como campana. El realismo mágico. La guerrilla y la diplomacia en la misma familia. El periodismo. Miguel Ángel Asturias. O su reflejo.

El escritor y su obra

Asturias no había soñado ser escritor hasta que cumplió 18 años. Sus primeros cuentos brotaron entre los escombros de la Ciudad de Guatemala, destruida por un terremoto en la Navidad de 1917.

Pasó luego a la poesía, que lo acompañó el resto de su vida como un género no sólo literario sino también autobiográfico. De hecho, sus versos de aquel entonces se concentraban en dos aspectos fundamentales de su cotidianidad: la figura de su madre y la religión católica. Hombre de tiempos largos, demoró más de una década en encontrar la voz literaria que buscaba.

Como muchos escritores de su época la halló en París, en pleno transcurso de “los años locos”, cuando todo lo novedoso o impactante parecía suceder allí. Empezando por el surrealismo, que le reveló posibilidades expresivas inéditas para él hasta entonces. Recursos de ese movimiento artístico como la escritura automática, la superposición de imágenes sensoriales u oníricas, la invención de neologismos y la búsqueda de la sonoridad perfecta en el lenguaje se transformaron en las bases del que sería su estilo definitivo. Curiosa paradoja, en la capital francesa también redescubrió y aprendió a valorar sus raíces mayas.

Las había entrevisto en la infancia, a través de las narraciones de su nana indígena y de las conversaciones entre campesinos que lograba escuchar. Esa oralidad mestiza, hechizada y fascinante, se le fue haciendo letra escrita en La Sorbona. Allí cursó una cátedra sobre religiones y culturas precolombinas en Centroamérica que dictaba el docente e investigador Georges Raynaud.

Y por pedido de este, él y su compañero mexicano José María González de Mendoza tradujeron al castellano las versiones francesas del Popol Vuh y los Anales de los Xahil, libros sagrados de los mayas. La meticulosa revisión de los mismos textos en tres lenguas diferentes, sin perder de vista el tono mágico y alucinado con que habían sido concebidos en maya-quiché, fue una suerte de entrenamiento intensivo para completar su desarrollo como escritor.

Y le permitió expandir los límites de su manejo del idioma tanto como él lo necesitaba: por su mismo origen, muchos años más tarde Asturias consideró que acaso inconscientemente escribía en castellano pensando en maya. Eso, en su opinión, le dificultaba la tarea pero a la vez le daba un “carácter especial” a su literatura. Junto con todas estas influencias adoptó una curiosa técnica para trabajar sus textos, más cercana al collage que al habitual “emborronar cuartillas”.

Su hijo Miguel Ángel recuerda con claridad esa característica, que, según él, se apoyaba en su gran dominio de la lengua castellana: “Se sentaba y escribía una oración de diez formas diferentes. Después las leía en voz alta. La que más le gustaba, la recortaba y la pegaba en otra hoja, donde iba armando la idea general. Luego volvía a leer, a corregir, a cortar y a pegar. Siempre trabajó mucho, con el idioma y con su sonido”, dice. El resto lo hacía su paciencia para dejar reposar lo escrito, desde algunos meses hasta varios años, antes de darle el toque final. La publicación de Leyendas de Guatemala en 1930 fue la coronación de su intenso proceso formativo parisino. Y fascinó a la intelectualidad europea con una serie de relatos donde la descripción de la realidad desbordaba lo real para dar forma a un universo paralelo, tal vez más potente y concreto. La hibridación de las vanguardias con la atmósfera ritual precolombina y algo del barroco colonial fue un impacto fabuloso.

Reconocidos investigadores de la obra de Asturias, como el italiano Giuseppe Bellini o el mexicano Saúl Hurtado Heras, incluso señalan a esta obra como el punto de partida del realismo mágico en la literatura. El estilo de Asturias se afianzó en la narrativa, pero enriqueció también a otros géneros literarios abordados por él, como el teatro y la poesía. De esa primera fase datan varias de sus “fantomimas “, curiosas obras dramáticas con las que buscó crear un lenguaje escénico propio de América Latina.

Aunque la arriesgada apuesta no prosperó, el dramaturgo e investigador chileno Luis Chesney Lawrence destaca que en estos textos “sobresale su imaginería, recurso ancestral maya, y la poesía que disfrazan al teatro”. Al otro lado del Atlántico, no obstante el reconocimiento europeo, su trabajo tuvo una respuesta mucho menos efusiva. Su intrincado y fantástico barroquismo desanimó inicialmente a las editoriales, siempre ávidas de libros “rentables”.

De hecho, fueron sus padres quienes financiaron la primera edición de su novela El señor presidente, en 1946 en México. Recién dos años después, en Buenos Aires, trabó amistad con el español Gonzalo Losada -propietario de la editorial que lleva su apellido-, quien le permitió publicar con mayor frecuencia y sin el estigma comercial de por medio.

Gracias a la confianza de Losada vieron la luz títulos fundamentales de la obra asturiana, y también se reeditaron aquellos que no habían tenido mayor repercusión en su momento. Bajo ese sello se dieron a conocer las novelas de su trilogía bananera -Viento fuerte, El Papa verde y Los ojos de los enterrados- y se reeditó la monumental Hombres de maíz, además de otros textos menos conocidos, pero igualmente valiosos como Mulata de tal, El Alhajadito y Viernes de dolores.

A través de todos ellos, según el escritor guatemalteco Francisco Albízurez Palma, el mayor logro de su compatriota fue modelar un corpus “que enuncia la problemática social de Guatemala sin caer en lo panfletario” con “geniales logros en el manejo del idioma”.

Asturias

Jorge Basilago*

Todo eso fue considerado por la Academia Sueca para concederle el Premio Nobel en 1967. Pero la época no se contentaba con valoraciones intelectuales.

Exigía, además, un compromiso ético que cohesionara la vida y la obra de sus artistas. Asturias brillaba en un terreno tanto como trastabillaba en el otro. Y las más perjudicadas resultaron ser sus novelas.

"Su intrincado y fantástico barroquismo desanimó inicialmente a las editoriales, siempre ávidas de libros 'rentables'"

"Un año antes de obtener el Nobel, máximo premio literario del mundo capitalista, Asturias recibió en la URSS su equivalente comunista: el premio Lenin de la Paz"

La política y sus vaivenes Un año antes de obtener el Nobel, máximo reconocimiento literario del mundo capitalista, Asturias recibió en la Unión Soviética su equivalente comunista: el premio Lenin de la Paz. Pero la coincidencia quedó en la anécdota. Y sobre todo en la crítica. Porque, desde tiempo atrás, a ambos lados de la Cortina de Acero abundaban los cuestionamientos políticos al novelista guatemalteco. En especial cuando su literatura y sus declaraciones públicas expresaban una línea que, a menudo, sus acciones contradecían.

"Mi padre no era una persona políticamente armada o ideológicamente fuerte; actuaba más por lo que veía", sostiene hoy Miguel Ángel, el menor de los hijos del escritor, quien también lo recuerda como un hombre algo débil de carácter y bastante influenciable. Parecen afirmaciones exageradas tratándose de un intelectual de renombre, además graduado en leyes. Pero Giuseppe Bellini coincide con este punto de vista al considerarlo "probablemente sin preparación ideológica adecuada para influir en cambios concretos".

Lo cierto es que las controversias lo acompañaron desde muy joven. Y en ocasiones incorporaron nuevos matices o se invirtieron radicalmente con el correr del tiempo. Su tesis de graduación como abogado y notario -"El problema social del indio"- es uno de los ejemplos más concretos. Escrita bajo la influencia del mexicano José Vasconcelos, se publicó en 1923 y obtuvo la mención de honor en la Universidad de San Carlos (USAC) de Guatemala. En su época se la condenó por "revolucionaria".

Décadas más tarde se la consideró racista por su propuesta de "mejorar" a los indígenas con el mestizaje. El propio autor admitió la acusación y pidió disculpas. Las comunidades indígenas comprendieron y lo homenajearon nombrándolo "hijo unigénito de Tecún Umán", el célebre guerrero maya que se enfrentó al conquistador Pedro de Alvarado.

Pero el romance volvió a quebrarse a comienzos de los '70, cuando el escritor autorizó la reedición de aquel texto a pedido de la USAC. También fue pendular su relación con algunos gobiernos guatemaltecos, democráticos o no. Está comprobado que se opuso clara y decididamente a los regímenes autoritarios de Manuel Estrada Cabrera y José María Orellana, en los años '2 0.

Pero existen fundadas sospechas sobre su colaboración con la dictadura de Jorge Ubico en la década siguiente. Y esas suspicacias hacen aún más curiosa su adhesión al movimiento que destituyó a Ubico en octubre de 1944. Aunque al comienzo negó su apoyo a aquel proceso de cambio y tuvo que exiliarse en México, los presidentes de ese período -Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz- confiaron en él para encomendarle distintas misiones diplomáticas.

La caída de Arbenz en 1954, tras un golpe militar con apoyo de los Estados Unidos, lo condenó a un nuevo destierro. Pero un daño irreversible a su imagen pública se produjo poco antes de obtener el Premio Nobel, al aceptar el cargo de embajador de Guatemala en Francia. Gobernaba en su país Julio César Méndez Montenegro, quien había llegado a la presidencia mediante elecciones aunque muy pronto asumió tintes dictatoriales y ejerció la violencia de Estado en forma indiscriminada.

Lo paradójico es que antes de decidirse, el escritor consultó con el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT, comunista) si podía considerarse útil su presencia diplomática en París. Sólo un miembro de la organización se opuso: Rodrigo Asturias, su hijo mayor, quien pronto comandaría la guerrilla en su país bajo el seudónimo de 'Gaspar Ilóm', personaje central de la novela Hombres de maíz.

Gabriel García Márquez lo calificó de "mal ejemplo" a causa de esa decisión. Por aquellos días, ambos narradores mantenían un enfrentamiento público que se decidió a favor del colombiano. Asturias, aparentemente influido por su esposa, había sostenido que Cien años de soledad era un plagio de La búsqueda del absoluto, de Honoré de Balzac. Nunca pudo probarse algo semejante y García Márquez le respondió con una ironía tras otra.

"Es tan mal escritor que hasta le dieron el Premio Nobel", supo decir con sorna quien, en 1982, acudió gustoso a recibir el mismo reconocimiento. Los miembros del "boom" aprovecharon estos vaivenes e intrigas para darle la espalda. El escritor y periodista guatemalteco Mario Roberto Morales llegó a afirmar que la "maledicencia" de estos se debió a la envidia por la "invención" del realismo mágico. Sería muy difícil comprobarlo, y ya no viene al caso. Lo concreto es que el período de mayor auge de la narrativa latinoamericana no lo contó entre sus animadores principales. Su obra, tan valiosa como compleja, nunca fue popular.

Pero a partir de aquel momento, acaso por culpas ajenas a la literatura, comenzó a internarse en un terreno cada vez más sombrío. El de la indiferencia del lector. Desde allí nos mira todavía. Como invitándonos a conocerla y entender por qué, hace 45 años, en Suecia decidieron que merecía el Premio Nobel.

Asturias y el periodismo. A lo largo de su vida, Asturias ejerció con frecuencia el periodismo en distintos medios escritos de varios países de América Latina. También fundo en 1934 en Guatemala el diario Éxito, que cerro al año siguiente. Y tuvo un paso destacado por la radio, entre 1938 y 1944, cuando produjo y condujo, junto con dos amigos, el primer radio-periódico de Guatemala: "El Diario del Aire".

Preocupado y cuestionador del rol de los medios de comunicación, en su novela El Papa verde el escritor incluyo varias referencias sobre ese tema. Allí, el villano de turno –un magnate bananero- afirma con cinismo que "la opinión publica es una mosca estúpida que nuestra prensa puede atrapar en sus telarañas". Mientras que la mucama Sabina, con mucho de fingida inocencia, se pregunta: ".Por que no se dan el trabajo de sacar los diarios así en pequeño, para no tener que inventar tanto?". Benjamín Carrión y el realismo mágico de Asturias Cierta vez, al referirse a la trilogía bananera, Benjamín Carrión opino que "Asturias hace realismo, literatura realista, con materiales de vida, de paisaje, de gentes que están allí, que andan por allí; pero flotando, sobrevolando siempre encima, junto, bajo todo eso, el misterio, la magia y, digámoslo de una vez, la poesía". ■

**Periodista argentino.*

La Pep

Mi aldea era un supermercado de felicidad, paz y armonía, tarde a tarde la patojada nos reuníamos en la plaza del atrio y armábamos las chamuscas con pelotas de calcetín o de pellejillo, las cuales comprábamos haciendo coperacha y, cuando la luna estaba a nuestro favor peloteábamos hasta bien entrada la noche. Al concluir el partido nos sentábamos en las gradas del templo a contar leyendas de espantos y aparecidos, algunas con mucho condimento de terror, como la leyenda de La Peperecha, quien era una mujer rubia y esbelta que seducía a los hombres solteros, se los llevaba a la montaña y los maniataba y ahí morían de inanición, si acaso lograban soltarse y salir con vida, salían: tartamudos, lelos y mensos. También se contaban leyendas de bromas que jugaban burlas invisibles. En noviembre competíamos encumbrando barriletes que hacíamos con varitas de coco en variados estilos y formas. De palo de guayabo elaboramos nuestros trompos y jugamos a la picachoya, jugamos cincos al comix y a la tortuga; para Semana Santa, los tipaches de cera cache. Estimo haber pasado mi niñez acorde al momento histórico que me tocó vivir. Empero, mi alegría se desmoronó al ganar el 3er. Grado del nivel primario pues en Ixpaco, mi aldea, no impartían 4to. Grado y mi madre optó por enviarme a Cuajiniquilapa, a casa de mi abuela, para terminar el nivel primario.

La casona de mi abuela era de adobe, con frente a la calle y atrás era un huerto grande de cafetal y árboles frutales, el terreno concluía en el río San Juan. En la ribera mis tíos construyeron su casa de solteros, le hicieron un cimiento alto de piedra y arriba una ventana larga para tragaluz, la cual permanecía cerrada para evadir los zancudos y ahí dormíamos los cuatro. En la ribera opuesta la naturaleza plantó un esbelto árbol de amate y entre el árbol y los cimientos de la casa se formó una poza ancha y honda, la cual se convirtió en balneario de la muchachada del pueblo. Alguien ató un lazo en una rama superior y desde el tallo se daban envión, se elevaban y caían en picada como aves marinas. Otros se echaban clavados desde las ramas altas y la alegría era enorme. Empero, en noches de luna llena escuchábamos que alguien se bañaba a guacalazos. Es que, los muchachos, con piedras hicieron a un lado de las raíces que penetraban desnudas a la poza, una plataforma que concluía con una laja grande, donde y, quién así lo deseara, podía guacalearse.

Pudo haber sido las doce de la noche cuando escuchamos que alguien se bañaba a guacalazos, nos dio miedo y nos cubrimos con las sábanas de pies a cabeza. Debo especificar que para la época Cuajiniquilapa carecía de alumbrado público, A la mañana siguiente rondamos la casa para apreciar la poza y el río iba apacible y cristalino a abrazarse con el Río de Los Esclavos, Empero, la laja estaba mojada pese a ser verano y que el calor evapora la humedad. - Aquí alguien se bañó anoche a guacalazos.– manifestó, tío Meme-. Los demás asentimos con la cabeza y volvimos a la casa. La noche siguiente estuvimos pendientes de, si alguien llegara a bañarse pero nos dormimos sin escuchar nada, a la noche siguiente, tampoco, pero al cuarto día otra vez oímos los guacalazos de quien se bañaba y al final emitió una carcajada rústica que más pareció relincho de caballo, todos nos cubrimos de pies a cabeza y yo escuché al tío Meme rezar y percibí a tío Luis, con quien dormía, temblar del miedo.

erecha

José Antonio Arana*

Cuando todo hubo concluido manifestó tío Meme: -"Esto no es cosa buena, muchá, de plano aquí viene a bañarse La Peperecha"-. Nosotros no emitimos criterio pero estimamos verídica la observancia del tío mayor. Como a los cinco días postreros la bañista se presentó de nuevo a la poza y se guacaleaba con su natural risa de relincho. Mis tíos se envalentonaron, pusieron sillas bajo la ventana y se subieron a espiarla y pese a que había buena luna encendieron sus linternas de baterías y apreciaron a la mujerona alta de pelo largo el cual le cubría el rostro, tomar agua con su guacal en la poza y bañarse, por un instante les mostró el rostro y en efecto tenía cara de caballo, se bajaron apresurados se hincaron, se persignaron y rezaron un Padre Nuestro, los tres temblaban de miedo, pero el susto pasó y al día siguiente comentaron, en familia, lo que vieron.

Durante quince noches no volvió, empero con la luna llena llegó y nosotros no le dimos mayor importancia y así se presentó esporádicamente. En grupo fuimos perdiendo el miedo. El caso serio fue cuando los tíos una noche salieron de cacería y me dejaron solo, yo había olvidado a "la bañista", me fui en lo oscuro de la casona a la casita, al llegar encendí el candil, leí mis lecciones, apagué la luz y me ubiqué en posición fetal para dormirme, empezaba a quedarme dormido cuando escuché los guacalazos, me cubrí todo con las chamarras pero los guacalazos los sentía en los tímpanos y luego oí la risotada como relincho, en la ventanita del cuarto, con el miedo tiré las chamarras, me calcé apresurado y salí corriendo para la casona, en el camino debía pasar bajo un árbol de pomarrosas y al pasar me lo sacudieron con violencia y un ventarrón estremeció los cafetales con un acre olor a azufre, un frío espeluznante me recorrió la columna, tenía los pies pesados y no avanzaba, la distancia se me hizo kilométrica y cuando al fin llegué a la casa mi abuela y mis tías aún platicaban en el comedor, al verme se sorprendieron.

—¿Y vos?, ¡qué traes!.

—Abuelita, La Peperecha, se está bañando en la Poza del Amate.

— No seas tonto mi'jo, La Peperecha no existe, son leyendas que inven-taron nuestros ancestros.

—Sí, abuelita, nosotros la oímos bañarse seguido y mis tíos la vieron.

—Son alucinaciones mi'jo, no hay nada.

En tanto, tía Otilia fue a la cocina y me preparó una taza de agua de brazas.

— Mire abuelita, sí es cierto porque dicen que cuando a uno lo asustan le pesan los pies, y yo así los siento, bien pesados.

La abuelita tratando de minimizar el suceso me vio de pies a cabeza.

— Y, ¿cómo no te van a pesar los pies?, sí traes puestos los zapatos bulldogs de tu tío. — Y todas soltaron la carcajada. ■

**Ganador de varios Juegos Florales en prosa y en verso.*

Reposicionamiento de la Historia de

Según los ***Ajq'ija***', el inicio de la cuenta larga de 5,200 años que comenzó al finalizar el ***OxlajujB'ak'tun***, el 21 de diciembre, lleva intrínsecamente cambios en el derrotero de los tiempos, lo cual conducirá a la humanidad a nuevos estadios de convivencia entre los humanos y de estos con la naturaleza y el universo. Este cambio en el nuevo ciclo de la Cuenta Larga, acarrea, como lo hemos empezado a ver y sentir, el inicio del reconocimiento de valores de la cultura; de la cosmovisión de los pueblos originarios ***Maya'***.

En ese camino se han dado pasos desde hace algunas décadas, unos pequeños, otros de gran significación: desde acuerdos de alcance global como **El convenio 169 de la OIT,** ratificado por el Estado de Guatemala y la Declaración ONU sobre **Derechos de los Pueblos Indígenas,** hasta acuerdos de índole nacional como los Acuerdos de Paz, específicamente el **Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas,** y derivado de este, la **Ley de Idiomas Nacionales.** A estos se suman diversidad normas que en la práctica, unas se ejecutan medianamente, mientras otras siguen siendo solo impresos en papel oficial.

En este contexto legal y de recuperación y afirmación identitaria, hace 7 años presentamos ante el ministerio de Cultura y Deportes, Ulmil Mejía de la Fundación Cholsamaj y Guillermo Paz Cárcamo, la iniciativa de restituirle al sitio arqueológico, llamado Mixco Viejo, su original y ancestral nombre de ***ChuwaNima'ab'äj***. Esta iniciativa surge porque a finales del 2007, a un funcionario del Ministerio de Cultura, se le ocurrió cambiar el nombre Mixco Viejo, porque no correspondía al contexto histórico, geográfico, ni étnico del sitio.

Pero, propuso que lo nombraran Jilotepeque ***Viejo***, un nombre de origen náhuatl que había sido sugerido, muchos años antes, por el Antropólogo Robert Carmack en su libro "Historia Social de los k'che's. La propuesta del funcionario del ministerio no solo suplantaba, de nuevo, el nombre original de la ciudad ceremonial, ancestral, sino que llevaba intrínsecamente el rasgo de la discriminación y subestimación étnica maya –maya kaqchikel- al desconocer, el ya conocido, en ese tiempo, verdadero nombre de la ciudad sagrada, de ***ChuwaNima´ab'äj***; nombre que está asentado en múltiples documentos y libros, incluido el que sirve de antecedente a este cambio titulado ChwaNima' Ab'äj, de la editorial Cholsamaj.

Es en este escenario que se presenta la iniciativa para que la ciudad ancestral, ceremonial, sagrada de ***ChuwaNima'ab'äj*** *– que se traduce al castellano como Frente a la Gran Piedra o Frente al Altar-*, vuelva a ostentar su nombre original, que fue suplantado desde el tiempo en que Francisco Fuentes y Guzmán escribió "Recordación Florida", a finales del siglo XVII.

La inclaudicable lucha de los pueblos indígenas por permanecer vivos ha permitido, por diversas vías -incluyendo acuerdos, leyes, convenios, etc.- se comience a reconocer que sin ellos, no es posible que este país llegue a constituir una nación de naciones. Este camino comienza a reconocer que la historia contada hasta ahora, es digamos, una historia incompleta, una historia donde el protagonista fundamental, el Pueblo ***Maya'***, ha sido invisibilizado.

Desbrozar ese breñal histórico es una tarea importante e imprescindible para comprender que, en este territorio, viven dos mundos -el Maya, Indígena y el Occidental, Ladino- pero no conviven y que esta circunstancia necesariamente hay que cambiarla.

En esta tesitura de recuperación histórica hay dos ejemplos: uno, el del AjpopSotz'il, Señor del Pueblo Kaqchikel, ***Kaji' Imox***; y dos, la del sitio arqueológico kaqchikel, ***ChuwaNima'ab'äj***, nominado hasta hace pocos días como Mixco Viejo. Ambos están unidos por los acontecimientos suscitados en la época más aciaga para los pueblos originarios: la invasión española de 1524.

Kaji' Imox es un héroe no solo invisibilizado por la historia oficial, sino suplantado como otros héroes indígenas, por ficciones literario-teatrales que ocultan y niegan hechos concretos de la historia de los pueblos originarios las cuales se pueden cotejar y validar con documentos de aquella época

Concretamente, se ha ocultado la heroicidad de dirigentes como el AjpopMam, **Kaibil Balam**, el AjawQ'alel**K'otuja**y el Ajtzij**WinäjAjaw** de los K'iche' y el AjpopSotzil**Kaji' Imox** y el AjpopXajil**B'eleje' K'at** de los kaqchikel, en aras de un personaje sin fundamento histórico, elevado a héroe en la década de 1960, justo cuanto se iniciaba el movimiento armado en el país

Kaji' Imox fue electo Señor de los Kaqchikeles, AjpopSotz'il, en 1520; año en que la peste traída y regada por los invasores mató a más de la mitad de la población kaqchikel e indígena de toda mesoamérica; la peste no hizo distinción entre señores gobernantes, ajq'ija', arquitectos, médicos, militares, ancianos, mujeres o niños. Fue una catástrofe humana de dimensiones dantescas para los pueblos originarios.

{Es, imaginemos, como sí en un año, murieran, desaparecieran, 8 millones, de los 15 millones de guatemaltecos actuales. Desde el presidente y el arzobispo, hasta los niños desnutridos del corredor seco, sin distinguir profesiones, oficios, edades sexos, ni estatus sociales. La mitad de los que estamos en este recinto estaríamos muertos en pocos meses}

Debido a esa imprevista circunstancia, siendo muy joven, con apenas 26 años, recayó sobre ***Kaji' Imox*** la responsabilidad de conducir al pueblo kaqchikel, integrado por cuatro grandes linajes: el ***Sotz'il***, el Aqajal, ***Tuk'uche***' y ***Xajil***. Por tradición hereditaria, a Kají' Imox no le correspondía asumir el máximo cargo del gobierno kaqchikel, el de ***AjpopSotz'il***, pero la muerte prematura de sus antecesores por la peste, sumado a la sabiduría del Consejo del Pueblo Kaqchikel, que vieron en él al dirigente idóneo para una coyuntura tan ennegrecida que se avecinaba, lo nombraron en ese cargo de la mayor responsabilidad.

Según su Waqxaqib o Cruz Maya que indica los nawales o energías que integran la naturaleza de las personas e influyen en moldear el temperamento y el Cholq'ij, calendario sagrado la energía Imox, es el signo del agua y como sabemos no hay elemento más suave y más duro que el agua; Imox, es el espíritu de la lluvia y el agua es fuente de vida; Imox es entonces, fuente de vida. De ahí que las personas cuyo nawal, energía, es Imox, son delicados negociadores pero inamovibles en las determinaciones; de cuerpo delgado y duro como un jade; de ojos penetrantes, de finos modales y voz sosegada, pero firme.

Según los cánones establecidos en la sociedad kaqchikel, ***Kaji' Imox***, había sido enseñado y formado, desde los 7 años por sus abuelos y desde los 13 años en adelante en el ***KachochAjtz'ib'*** *-Casa de Contadores del Tiempo,* **Ajq'ija'**-y luego en el ***Sok'ib'äl***-*Casa de los Guerreros-* donde moldeó el espíritu, endureció el ánimo, flexibilizó la mente y la disposición de juicio.

En este tiempo de formación, participó en cargos de gobernanza del señorío, así como tomó parte en combates y batallas, dirigidos por su hermano mayor, el AjpopSotz'il, ***Jun Iq***, donde adquirió destreza y habilidad de mando, clarividencia de combate e instinto de estratega.

Cuatro años tenía ***Kaji' Imox*** de ejercer el cargo de AjpopSotz'il, el de mayor responsabilidad en la conducción del pueblo Kaqchikel, cuando las huestes invasoras españolas mandadas por Pedro de Alvarado, llegaron a ***Iximche'***. Los invasores fueron atendidos como la tradición indicaba: fueran tratados como visitantes. Sin embargo, unos meses después, la desmedida codicia de Alvarado y su soldadesca, pretendieron sojuzgar y esclavizar a los Señores y Pueblo Kaqchikel, como lo habían hecho meses antes con los Señoresk'iche's de Q'umarkaj.

Fue así, como en el transcurso de la noche, toda la gente kaqchikel abandonó sigilosamente Iximche', sin que los invasores se dieran cuenta. Al amanecer, solo los invasores españoles, tlaxcaltecas y mexicas, que los acompañaban. Se encontraban en Iximche', sin alimentos, sin guías, sin fuego, sin agua. Fue un acto

Kaji' Imox y ChuwaNima'ab'äj

Guillermo Paz Cárcamo*

impresionante de planificación que dejó anonadado y paralizado a Pedro de Alvarado y su ejército, que lo creyeron como un artificio mágico.

Una semana quedó aturdido Alvarado; luego furioso, en represalia, emprendió el saqueo y correrías de castigo y esclavización contra la gente indefensa de las comarcas cercanas; y así empezó la Guerra de Resistencia conducida por el AjpopSotz'il***Kaji' Imox*** y por AjpopXajil***B'eleje' K'at***; la que duró un total de diez años. Un hecho excepcional, en la historia de esta tierra Maya**'**, hoy Iximulew, que ha sido convenientemente eludida en la historiografía de este país.

Estudioso del fenómeno de la guerra, ***Kaji' Imox***, cambió totalmente la estrategia de combate y de guerra. Del enfrentamiento con grandes masas de combatientes, fácilmente destrozadas por la superioridad de armas y medios de combate como la caballería, arcabuces, cañones, armas de acero de los invasores, inventó y practicó una táctica y estrategia totalmente novedosa e inédita en esa época: la Guerra de Resistencia, guerra para desgastar paulatinamente las fuerzas enemigas, o sea, una guerra sin frentes, móvil, de unidades pequeñas que atacan, aniquilan y se retiran. Una Guerra Fantasma, como la llamó Miguel Ángel Asturias en la novela "Maladrón" o dicho en términos modernos: la Guerra de Guerrillas.

La Guerra de Resistencia cundió por todo el territorio kaqchikel lo que obligó a los invasores a irse a refugiar a los llanos de Olintepeque, en territorio de sus súbditos ***K'iche'***, desde donde intermitentemente prosiguieron la guerra y la invasión contra el territorio y Nación Kaqchikel.

En el transcurso de esos primeros meses de guerra, Kaji' Imox dirigía la Guerra de Resistencia, la Guerra Fantasma, desde la ciudadela ceremonial de ***Chuwa' Nima'ab'äj.***

Razones de codicia, por la supuesta riqueza en oro que guardaba la ciudad ceremonial -en una Cueva Encantada según la leyenda que oyó la soldadesca- y por atrapar a ***Kaji' Imox***, los invasores decidieron tomar la ciudadela. Para ese propósito Pedro de Alvarado envió un grueso contingente de españoles e indígenas subalternos, al mando de su hermano Gonzalo, pero transcurrido más de un mes de asedio y combates, los invasores habían fracasado en la intentona. Fue entonces, que Pedro, decidió acudir al sitio en persona, con otro grueso y mejor armado contingente de invasores y tomó el mando de las operaciones.

Más de tres meses duró la batalla de ***Chuwa' Nima'ab'äj, siendo*** la batalla más larga e importante que se dio en esa época de la invasión al territorio ***Maya'***. Decenas de españoles fueron aniquilados y centenas de mexicas y tlaxcaltecas también sucumbieron en el intento. Fue hasta que los poqomames de Mixcú –la antigua Chinautla- tributarios del Señorío Kaqchikel, le mostraron a los invasores la entrada secreta a la ciudadela, que estos pudieron penetrar el bastión sagrado a costa de grandes pérdidas.

La victoria de los invasores fue pírrica, pues ni encontraron la riqueza que en sus mentes anidaba, ni capturaron al AjpopSotz'il***Kaji' Imox***, quien sorteo el cerco y salió de la ciudadela ceremonial con el grueso de las tropas de élite del ejército kaqchikel.

En su inmensa frustración Pedro de Alvarado quemó la ciudad, que desde entonces quedó abandonada, pues los habitantes que lograron capturar fueron trasladados, forzosamente, a lo que hoy conocemos como San Martín Jilotepeque. Así, los actuales kaqchikeles sanmartinecos son descendientes directos que aquellos heroicos defensores de la ciudad sagrada de ***ChuwaNima'ab´äj***.

150 años después, en su Recordación Florida, Fuentes y Guzmán describe esa batalla pero confunde a sus defensores kaqchikeles, con los informantes poqomames, haciendo de esta manera un flaco favor a la historia, pues esa falsa apreciación, fue la base para nombrar a la ciudadela ceremonial kaqchikel de ***ChuwaNima'ab´äj***, como Mixco Viejo y más grave aún, discurrir que era una ciudad habitada por poqomames.

Tal fue el impacto de la batalla de ***ChuwaNima'ab'äj***, como de la guerra de resistencia, la guerra fantasma, en la mente de los invasores españoles, que en ese mismo libro, Recordación Florida, Fuentes y Guzmán, relata la representación que hacían de esa guerra en el parque de la actual Antigua Guatemala. Ahí, a lo largo de decenas de años, se montaba una obra teatral, llamada la Fiesta del Volcán, cuya trama consistía representar la guerra fantasma.

Al cabo del tiempo, los criollos cayeron en la cuenta, que lejos de que la Fiesta del Volcán representará una derrota, el mensaje que persistía era justamente lo contrario: era el triunfo de la resistencia en todas sus dimensiones. Entonces, la suprimieron y nunca más se volvió a representar.

Hoy en el comienzo de otro ciclo en la cuenta de los B'ak'tun, se hace justicia al reconocer a ***Kaji' Imox*** como un verdadero héroe nacional, al mismo tiempo que el sitio llamado durante siglos, Mixco Viejo, recobra oficialmente su nombre ancestral, el de ***ChuwaNima'ab'äj***, un hecho histórico, único, que hace justicia a la indoblegable voluntad de la Nación Kaqchikel, a la identidad del Pueblo Maya' y a la historia de Iximulew-Guatemala.

Como dijimos al inicio, la demanda del cambio de nombre empezó hace 7 años. Múltiples tropiezos burocráticos impidieron que se le restituyera el nombre al sitio arqueológico en todo ese tiempo. Las gestiones quedaron paralizadas y no fue sino hasta finales del año 2012, año del ***Oxlajuj B'aqtun***, que el Consejo Municipal de San Martín Jilotepeque, bajo la dirección del Alcalde, Otto Vielman retomó la iniciativa, tomando el acuerdo de:

I) RESTITUIR EL NOMBRE ORIGINAL DEL SITIO ARQUEOLÓGICO LLAMADO MIXCO VIEJO POR "CHWA NIMA AB'ÄJ".

II) REMITIR EL PRESENTE ACUERDO AL MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTES para que tome las medidas pertinentes a efecto de restituir el nombre indicado con anterioridad.

Este acuerdo le fue entregado oficialmente por el alcalde Otto Vielman, al delegado del Ministerio de Cultura en la celebración del ***Oxlajuj B'aqtun***, el 21 de diciembre del 2012 en la ciudad sagrada de ***Chuwa Nima'äb'äj***. Con la coordinación del Dr. Demetrio Cojtí, asesor del Ministro de Cultura, los trámites tuvieron un camino expedito, de manera que el Ministro, Carlos Batzin Chojoj, resolvió favorablemente la gestión con fecha de 7 de mayo del año 2013 y por Acuerdo Ministerial número 436-2013 estableció:

> *Articulo 1. Restituir el nombre original en idioma kaqchikel, al Sitio Arqueológico Mixco Viejo que en adelante será llamado CHUWA NIMA'AB'ÄJ, sitio arqueológico ubicado en la jurisdicción municipal de San Martín Jilotepeque, Departamento de Chimaltenango*

Con la publicación de este acuerdo en el Diario Oficial, se hace justicia a la historia y al legado de los pueblos originarios, en particular al pueblo kaqchikel y especialmente a los sanmartinecos descendientes directos de los antiguos moradores de la ciudad ancestral sagrada de ***ChuwaNima'ab'äj***.

Esta restitución, la primera históricamente, del nombre original de la ciudad ancestral y hoy sitio arqueológico, es un hecho trascendental que abre el camino para que otros sitios arqueológicos, ciudades, pueblos, lugares ancestrales y personas puedan emprender el camino de restituir sus nombres originales, ancestrales, que fueron suplantados por imposición de la invasión española de 1524.

Con esta restitución y reposicionamiento, se cumple lo que dijo el poeta Ak'abal en su poema, **Frente en alto:**

> Si alguien me hablaba/me ponía a temblar/Yo siempre escuchaba/con los ojos en el suelo/ Hasta que un día/le pusieron los pies encima/ y creí/que me había quedado ciego/Desde entonces/Hablo con la frente en alto. ■

**Sociólogo. Autor de "La Máscara de Tekum"*

De árboles, papeles,

1- El otro día me enteré de la existencia de periódicos que editan más de un millón de ejemplares diarios. Lo que llamó más mi atención es que en los tres primeros lugares de estas ediciones millonarias no estaba ningún diario de los que pudiéramos considerar" occidentales". Resulta que en los primeros lugares están los periódicos japoneses, chinos e indios. Señalo esto porque se supone que históricamente la acción editorial y la famosa libertad de pensamiento y de prensa, es un discurso del mundo occidental, para ser más preciso de la ilustración del siglo XVIII. Todo ese montón de franceses desquiciados por los afanes libertarios despedazando a los dioses y erigiendo en su diosa a la santa ciencia, más aún los periódicos como grandes bocinas del pensamiento entintando millones de caracteres para defender las nuevas libertades y fomentarlas. Entonces, de pronto llama la atención que mundos donde se ha practicado menos la libertad de pensamiento y la libertad de expresión sean los países donde más grandes tirajes de diarios existen.

2-Actualmente la mayor parte de diarios escritos son vitrinas para el consumismo y no la reflexión. Millones de páginas plagadas de imágenes, colores y conceptos donde venden cualquier cantidad de cosas, de hecho hasta la desinformación nos venden, y de esa cuenta los diarios simplemente vienen a ser multi-ecos de un mismo centro de emisión de ideas y de poder, es decir: el capital y el consumo que genera la fuerza misma del capital, experiencia que está demás decirlo no pertenece a ninguna nación en particular, sino a un fenómeno global conocido como globalización económica. Por tanto, no es importante el que se sigan escribiendo millones de ejemplares de periódicos a nivel mundial que en síntesis repitan los mismos conceptos, discursos e imágenes hasta la saciedad, por ejemplo: el fracaso del club de fútbol Chelsea frente al club de fútbol Barcelona, el último discurso de Barack Obama, el último escándalo de la cantante de moda. Bajo estas premisas un diario podría decir lo mismo y más importante de todo el sistema global para todo el mundo. Debe entenderse, entonces, que la muerte anunciada del periodismos tal y como lo conocemos en la actualidad, no sólo es inminente sino que además necesaria.

3- La deforestación planetaria es uno de los grandes males de la actualidad, por doquier son quemadas o taladas miles de hectáreas de bosque, en algunos casos para un uso justificado, en la mayoría por puro interés mezquino, tal es el caso de Guatemala, donde solo son aumento de la frontera ganadera que irrumpen para poner a pastar a más y más vacas que solicita el mercado de comida rápida a nivel mundial. Lo grave del asunto, es que estos suelos de selva mesoamericana son buenos para los bosques y son pobres y no necesariamente aptos para la creación de pastizales, los cuales des-

periódicos y libros…

Gustavo García*

pués de tres o cuatro años serán suelos poco fértiles, especialmente con pasto poco útil, y caro cuando empiecen a usar químicos para revivirlo. Al final lo único que están haciendo los ganaderos en Guatemala es contribuir a la desertificación del planeta y al calentamiento global de manera irracional. Traigo a colación el hecho, porque tanto el soporte del diario como el del libro básicamente es celulosa y por tanto la gran industria papelera es una inmensa boca comedora de árboles que no es capaz de sembrar a la velocidad que consume, por poner un ejemplo: Japón es el país con más tiraje de diarios y paradoja de paradojas, ellos no tiene bosque ni suelo apropiado para aguantar la deforestación. ¿Entonces qué hacen? Pues simple y llanamente deforestan los territorios que se les pongan enfrente, en cualquier continente, o sea más de lo mismo: la entelequia del capitalismo en este caso expresado en el sistema de fabricación y distribución de diarios a nivel planetario.

4- ¿Y el libro? Pareciera que también es uno de los elementos a extinguirse, sin embargo aunque se ha anunciado su extinción desde hace algunas décadas, la verdad es que las particularidades de sus formatos todavía le han prolongado la vida, por ejemplo: su tamaño y maniobrabilidad. Se puede llevar casi a cualquier parte y no necesita de sofisticados apéndices para leerse, una luz natural, un bombillo o una rústica tea nos sirven para tal efecto y en algunos casos las brillantes noches de luna llena nos puede servir. El dilema no está en si el libro que no es un material de desecho de la magnitud de millones de terribles toneladas métricas diarias como el papel periódico y las servilletas que utiliza la industria de la comida rápida, si no que la *cromacracia* y su imperio están convirtiéndonos en una sociedad ágrafa, donde los simbolismos imperantes son el lenguaje de la inmediatez por excelencia, ni siquiera el dilema plantado por Bradbury realmente va a matar al libro, es más fácil que los libros perezcan bajo las nuevas construcciones cibersociales como el Sony o el facebook, que por manos de los regímenes totalitarios, por una razón elemental, con ese lenguaje sintético y superficial de la actualidad ya nadie tiene interés en leer los enormes prolegómenos que son las gratificantes acciones de escritores prolíficos como Tomas Mann o Gunter Gras o la filigrana esquizoide del lenguaje barroco de Miguel Ángel Asturias. Las nuevas generaciones todo lo quieren rápido y al grano y para efecto el lenguaje simbólico es más unificador y acelerado, tal parece que al paso que vamos llegaremos muy rápidamente a ser unos neo egipcios, con lenguajes pictográficos que nos remitan contextos completos en una sola imagen y símbolos que nos permitan unificar un universo de cosas y grafismos que hagan la diferencia obviando millones de símbolos como en la actualidad todavía se usan por los escritores convencionales.

5- El problema no es si muere o no el libro, porque el libro es un producto de un contexto y de un tiempo y ya se sabe que lo único eterno es el cambio, el problemas es si en otra clase de formatos podemos seguir haciendo las mismas cosas que con los libros, por ejemplo: distraernos, aprender, memorizar, recrear, imaginar, ser creativos, disentir, emborronar, consensuar y poder hacer un orden o un culto referido al tema o punto de vista del autor, por mal ejemplo toda esa pléyade de seguidores de gente como Esthepen King, Katllen Rowling o Paulo Coelho que en la actualidad escriben más como una analogía de los medios de comunicación de masas, que como obras de autor. Tales trabajos son modales, están en clave del consumo de masas y en ellos se ofrecen algunas recetas tales como diagramación, diseño de portada, tipo de letra, tema, campaña de márketing, editores etc. para producirlo. Y aquí volvemos al tema del origen, ante tanta pieza que nos venden como obra de la mass media no tiene sentido leer libros o por lo menos esa clase de libros, y entonces se vuelve recurrente la idea *monterroseana* necesariamente" haya que regresar siempre a los clásicos" antes que leer obras recicladas. Y lo más importante no es leer libros en el formato convencional, sino tener las mismas motivaciones originales que nos llevaron al libro.

6- Por último, dado el sistema mundial de fabricación de libros, los mismos más que ser objetos de culto, se han convertido en mercancías de la mass media, para algunos ejemplos: Las ediciones sintéticas en chino de las veleidades del affaire Lewinsky –Clinton con más de veinte millones de ejemplares o los dilemas sexo existenciales de la Princesa Diana con tirajes de más de dos millones de ejemplares, con ediciones de lujo, o los más de 100 millones de ejemplares de Harry Potter en más de 22 idiomas. Hasta donde es válido defender el libro *perse*, no creo que sea esa clase de defensa que debe realizarse, más bien la defensa gira en torno a rescatar la lectura, rescatar el placer de leer, rescatar la importancia de la reflexión a partir de la lectura, de las discusiones literarias y meta literarias que conlleva el leer libros, y por tanto en esa línea más que un formato nos debe de importar el hecho mismo de los significados desde la lectura y todas sus posibilidades, como una manera de ver y de entender la vida - vale decir- ser, pensar y existir de manera simultánea desde la reflexión que nos plantea la lectura- . ■

**Promotor Cultural y Periodista en Izabal, Puerto Barrios, Guatemala.*

La realidad supera la ficción

Dennis Escobar Galicia *

En Guatemala de ahora ocurren cosas tan inverosímiles que los de a pie ya hemos perdido asombro y no podemos escribir ficciones.

Si caminamos por el centro histórico, no es raro que lo hagamos de saltitos para evitar embarrarnos. Y tampoco es extraño tropezarnos con los causantes de tal inmundicia, quienes con pantalones o faldas a media pantorrilla excretan sin pudor.

Si atajamos nuestro caminar por un parque, buscando árboles y bancas para apaciguar el cansancio, es casi seguro que en lugar de eso apresuremos el paso. No es increíble que nos topemos con parejas o disparejas jadeando en pública orgía.

Si nos detenemos frente a una vitrina para conocer el precio de un perfume, no es extraño que en lugar de los números de costo nos encontremos con una semidesnuda guiñándonos el ojo para que ingresemos al lugar.

Si, por precaución y resguardo, decidimos enfilarnos por una calle donde hay agentes de seguridad, no es raro que en lugar de brindarnos protección nos inquieran con violencia y nos incauten hasta las monedas para ingresar al Transmetro.

Finalmente, cansados y ruborizados de tantas cosas inauditas, decidimos ir a abordar el transporte. Pero, justamente frente a la parada del autobús, vemos salir de un hotelito de quinta categoría a una pareja de mozalbetes con uniforme de un prestigioso colegio. Risa y risa la chica le pregunta al chico cual de todas las poses le gustó más.

En Guatemala de ahora ocurren cosas tan inverosímiles que los de a pie ya hemos perdido asombro y no podemos escribir ficciones.

•••••

Nos dirigimos a la universidad, adelante con paso cansino va una reconocidísima profesora que frisa los cuarenta años de formar profesionales de toga y bonete; decidimos aligerar el paso para saludarla. Antes de la consecución de nuestro objetivo la honorable lanza a los cuatro vientos, con total desparpajo, los envoltorios y desechos de lo que iba comiendo.

Nuestro andar frente a rectoría es obstaculizado por trincheras, colocadas por quienes se han apoderado del edificio en protesta porque los del "Honorable Consejo Superior Universitario" los excluyeron del proceso de reforma universitaria.

Después de esquivar promontorios de basura y música ruidosa acompañada del griterío de quienes arengan galimatías y llaman a solidarizarse con su causa, continuamos nuestro andar por el *campus*.

Avanzamos con lentitud porque continuamente somos abordados por vendedores de chicles o por menesterosos que apelan a nuestros "corazones solidarios con las necesidades del pueblo", según lo resumió una pareja de sesentones que a diario presentan una supuesta receta médica y que deambulan por el campus universitario.

Continuamos caminando y, en lugar de juventudes con libros y mirada filosófica, vemos a groseros a punto de darse a puñetazos, a otros a punto de consumar el acto sexual, a otros a punto de comprar las camisetas con la efigie del Che que se exhibe en una pared como cualquier mercado, a otros a punto de vomitar el humo del cigarrillo y el contenido de la lata de cerveza.

Al fin… llegamos al edificio donde se encuentra nuestro lugar de destino. Respiramos porque en segundos estaremos sentados localizando en la computadora la información de nuestro interés y redactando proyectos académicos. Pero…, ya en la puerta de ingreso, nos topamos con encapuchados que, con garrote en mano, nos obligan a dar la vuelta porque el edificio ha sido tomado por gusto y gana de ellos.

Nuevamente nos encaminamos por donde habíamos llegado; encontramos a otros pillos a punto de hacer lo mismo que los que vimos cuando llegábamos: pelearse, ligarse, comerciar, fumar, embriagarse, vomitar…

Ya de último, desmoralizados y perplejos de lo visto en el recinto universitario, decidimos retornar a casa. Llegamos a la entrada principal del *campus*, donde el humo de los automotores y el fétido olor de orines nos obliga a ingresar en la camioneta del transporte público que está por salir. Con cara delincuencial y grito de carcelero el ayudante del piloto nos dice que son dos quetzales y el que no los tenga que espere la otra.

•••••

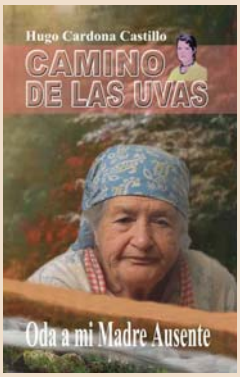
Ponemos pie en casa, respiramos profundo porque hemos llegado a la propiedad, sinónimo de pertenencia y por tanto de individualidad, nomás entramos y bajo nuestros zapatos encontramos papeles anunciándonos desde comida hasta como pagar los más mínimos menesteres. Los recogemos, los hacemos un ovillo y los lanzamos al cesto de basura. Más importante es la cama. La cama donde hemos de encontrar paz y tiempo para seguir con vida. Pero…. La prensa y demás instrumentos mediáticos nos dicen con grandes titulares: **¡En Guatemala no hubo genocidio!** ■

**Comunicólogo. Docente y Periodista universitario.*

LIBROS • LIBROS • LIBROS

CAMINO DE LAS UVAS: Oda a mi madre ausente

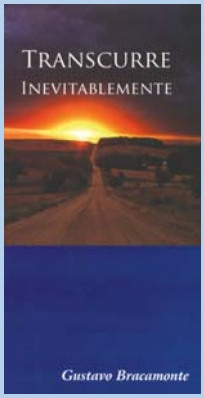
En este poemario, Hugo Cardona Castillo dice "Siempre escribiré poemas a mi madre, pero sobre Camino de las Uvas he derramado todas las lágrimas posibles. Sobre cada página, cada verso, cada frase, cada letra, cada tilde, cada coma, queda el sello de una lágrima de tristeza y de dolor."



Carlos René García, prologuista del poemario de Cardona, expresa que "Este es un poemario crucial y clave para comprender los fueros internos más intensos que ocurren en la relación madre/hijo-hijo/madre. Este es también el ejemplo que Cardona delega y transmite a sus lectores con la seguridad total de cristalizar en sus versos la continuidad de la existencia de su madre, completando con ello su deber filial de inmortalizarla sin miedos ni temores de un infinito desconocido."

TRANSCURRE INEVITABLEMENTE

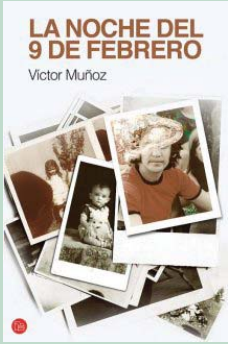
"Gustavo Bracamonte presenta en esta nueva obra poética su versión de los hechos y el recuento de los daños. El hilo conductor esta vez es el mismo de la vida: sencillamente, el tiempo. Ese fluir capaz de borrar las huellas profundas del transitar por el mundo. Esa corriente que el poeta metaforiza es su prosa poética", expresa en el prólogo Mildred Hernández.



"La alegría ahora es tener este libro en las manos y disfrutar de sus murmullos dirigidos al lado apacible del corazón; el privilegio, atestiguar el nacimiento de una nueva obra del poeta Bracamonte", concluye Hernández.

LA NOCHE DEL 9 DE FEBRERO

Esta novela de Víctor Muñoz, Premio Nacional de literatura "Miguel Ángel Asturias" 2013, trata de ser una recreación de la memoria histórica, de las historias de represión que en la década de 1970 1980 la mayoría de guatemaltecos tuvimos que afrontar.



"Novela situada en los años más difíciles de nuestra historia reciente que refleja la desesperación y angustia de un hombre en la búsqueda de su hijo desaparecido. Se trata de una narración dolorosa de algunos sucesos que golpearon a los que tuvieron la desdicha de ser víctimas, mientras una gran cantidad de personas vieron de lejos o no vieron nada de lo que aconteció durante esos infortunados años."

BREVES DE GORDILLO

Una vez más Hugo Gordillo hace alarde de su habilidad lacónica. Primero fue "Mi cuento es corto" (2010), ahora es "Breves de Gordillo". El libro de formato manual contiene diseños de Lisa Johnson, escultora y artista intermedia que trabaja en Iowa City, Iowa, Estados Unidos.

Lisa, que también prologa, dice que "Gordillo es un humorista ácido. Sus historias son un latigazo deseable. Sus cortes frescos y rodajas agudas. Nuestra historia se arremolina con todo y risa. Del plato a la boca, dejamos caer la sopa. Se quema, pero podemos reír. El poeta aprieta, pero no ahorca."

La Libre Expresión en Guatemala y el Mundo

En un sinnúmero de países a nivel mundial, se han creado asociaciones y organizaciones con el propósito de defender los derechos humanos y en particular, el derecho a la libre expresión de comunicadores, periodistas, escritores, artistas y afines, quienes en el ejercicio de su profesión han sido víctimas de agresiones y amenazas directas o veladas al ejercer su derecho de expresar sus ideas, convicciones o al denunciar públicamente actos anómalos o ilegales.

En Guatemala existen entidades que dedican sus esfuerzos a hacer visibles estos hechos mediante denuncias y exigencias públicas a las autoridades competentes y responsables de velar por el respeto a la libre emisión del pensamiento. Aún así, todo ello no ha sido suficiente.

La libre expresión del pensamiento es un derecho inherente al ser humano, sin embargo, la evolución civilizadora y de conciencia se ha forjado con ordenamientos diferenciados a lo largo de la historia de la civilización.

En los albores del siglo XXI, este ordenamiento tiende a globalizarse atendiendo al inminente y acelerado desarrollo de la tecnología, que disipa fronteras geográficas con relación a la comunicación a nivel mundial, pero todo esto sigue siendo insuficiente.

La misma historia nos demuestra que los intereses económicos, políticos y su consecuente correlación de fuerzas nos han llevado a polarizaciones que desembocan en guerras, y en miseria y pobreza que contrastan con la opulencia de unas minorías, lo cual agudiza las desigualdades humanas.

Han surgido innumerables expresiones aberrantes de opresión provenientes no sólo de gobiernos sino también de corporaciones trasnacionales y grupos de poder económico que actúan impunemente en su afán de eternizar sus privilegios injustamente ganados. Las expresiones de los sectores sociales mayoritarios han sido criminalizadas en nuestro país como una forma de silenciar el descontento masivo en contra de prácticas empresariales que atentan contra la vida humana, animal, vegetal y mineral. Las voces que se han alzado para denunciar atropellos de esta índole han sido amenazadas, víctimas de atentados y en otros casos, silenciadas para siempre.

En consonancia con lo planteado por la Carta Magna del PEN Internacional de Escritores, el Centro PEN Guatemala cita lo conducente:

4) El PEN defiende el principio de la transmisión, sin barreras, del pensamiento, dentro de cada nación, así como entre los pueblos del mundo. En esa medida, sus miembros se comprometen a oponerse a toda forma de supresión de la libertad de expresión en el país y dentro de la comunidad a la cual pertenecen, así como en el ámbito mundial dondequiera que ello sea posible. El PEN se declara, por lo tanto, partidario de una prensa libre y se opone a la censura arbitraria en tiempos de paz; cree en el avance necesario del mundo hacia formas políticas y económicas altamente organizadas; y hace imperativa la libre crítica de los gobiernos, de las administraciones y de las instituciones corruptas. Y, puesto que la libertad implica restricción voluntaria, los miembros se comprometen también a oponerse a los males de una prensa libre, tales como las publicaciones mendaces, la falsedad deliberada y la distorsión de los hechos con fines políticos y personales.

El subrayado pretende enfatizar nuestra posición en contra de individuos y entidades, que a la sombra de poderes ocultos dirigen sus amenazas mediante calumnias, injurias y falsedades, en publicaciones o campos pagados y derechos de respuesta que pretenden la “distorsión de los hechos con fines políticos y personales”.

En virtud de lo señalado instamos a las asociaciones de Defensa de los Derechos Humanos, Ministerio Público, Asociación de Periodistas de Guatemala, APG y a CERIGUA a formar un frente común que denuncie, exija con firmeza la investigación, el juicio y castigo para los responsables, ya que es momento de detener la criminalización de que han sido objeto comunicadores y líderes en resistencia a las políticas de opresión y agresión provenientes del gobierno, de empresas privadas locales y extranjeras, así como de consorcios y corporaciones transnacionales mono y oligopólicas que a diario atentan contra la vida humana y la naturaleza.

Instamos a conformar una comisión representativa de defensores de la libre expresión del pensamiento que se haga presente ante las autoridades competentes: Corte Suprema de Justicia, Congreso de la República y Organismo Ejecutivo, y exija ser escuchada.

Octubre, 2013